

## Political subjectivity and digital public expression among civil society actors in Guanajuato

## Subjetividad política y expresión pública digital entre actores de la sociedad civil en Guanajuato

Dorismilda Flores-Márquez\*, Christian Saúl Hernández Pérez\*\*, José Antonio Morales Carbajal\*\*\*

\*  Investigadora de Tiempo Completo en la Facultad de Comunicación y Mercadotecnia de la Universidad La Salle Bajío. [dfloresm@lasallebajio.edu.mx](mailto:dfloresm@lasallebajio.edu.mx)

\*\*  Maestro en Comunicación Social y Política por la Universidad La Salle Bajío. Responsable de Procesos Editoriales en la Universidad La Salle Bajío. [cshernandez@lasallebajio.edu.mx](mailto:cshernandez@lasallebajio.edu.mx)

\*\*\*  Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad La Salle Bajío. Docente en la Facultad de Comunicación y Mercadotecnia de la Universidad La Salle Bajío. [antonio.moralesca@gmail.com](mailto:antonio.moralesca@gmail.com)

### Abstract

In this article we approach the link between political subjectivity and digital public expression among civil society actors in Guanajuato, Mexico. We understand political subjectivity as the ways of assuming oneself as a political subject. We consider three dimensions: action, relationship with others and communication. The discussion on digital public expression is framed there. Methodologically, we worked on a qualitative study, with a biographical-narrative orientation, through 12 semi-structured interviews with civil society actors. We identified key elements of their trajectories, allowing us to observe the ways in which they have been constructed themselves as political subjects, based on some event that motivated them to seek social change and that articulates the individual with the collective, as well as the ways in which this translates into actions, relationships, and practices of public expression. Finally, we identified a disenchantment with the phenomena of disinformation and polarization that have impoverished public debate. The study contributes to the analysis of the relationship between the individual and the collective, and details the tension between these two dimensions and its implications in the public space.

Keywords: activism; civil society; political subjectivity; public expression; Mexico

### Resumen

En este artículo abordamos el vínculo entre subjetividad política y expresión pública digital en actores de la sociedad civil de Guanajuato, México. Entendemos la subjetividad política como los modos de asumirse como sujeto político. Consideramos tres dimensiones: la acción, la relación con los otros y la comunicación. En ellas se enmarca la discusión sobre expresión pública digital. Metodológicamente, optamos por un estudio cualitativo, de orientación biográfica-narrativa, mediante 12 entrevistas semiestructuradas con actores de la sociedad civil. A partir de ello identificamos elementos clave de sus trayectorias, que nos permiten observar los modos en que se han construido como sujetos políticos, a partir algún suceso que les motivó a buscar el cambio social y que articula lo individual con lo colectivo,

así como las formas en que esto se traduce en acciones, relaciones y prácticas de expresión pública. En esta última identificamos que hay desencanto frente a los fenómenos de desinformación y polarización que han empobrecido el debate público. El estudio aporta al análisis de la relación entre lo individual y colectivo, y da detalle de la tensión entre estas dos dimensiones y sus implicaciones en el espacio público.

Palabras clave: activismo; sociedad civil; subjetividad política; expresión pública; México

## Introducción

En los abordajes del activismo es común que la discusión se enfoque en la expresión y la manifestación. En otras palabras, suele darse importancia a los aspectos exteriores o públicos de las prácticas de activistas, organizaciones y movimientos sociales. Aunque esto no siempre implica desapreciar aspectos de la dimensión subjetiva de la experiencia, sí puede conducir a relegarlos a un nivel secundario, bajo el riesgo de obviar factores relevantes y, en muchos casos, determinantes de dicha dimensión. En este sentido, sostenemos que la subjetividad política es relevante en la configuración de la expresión pública, pues establece una relación significativa entre lo individual y lo colectivo. Por sí misma, esta relación es tensa, y para su estudio se deben considerar, además, los aspectos del contexto en el que se desarrolla.

El caso de Guanajuato, en México, es relevante. Se trata de un estado que se desenvuelve en una dinámica contrastante que tiende al desarrollo —en el sentido material-económico—, pero que, en muchos sentidos, no logra desapegarse de aspectos duros de su tradición cultural e histórica. En consecuencia, los problemas derivados de estas tensiones y los retos a los que se enfrentan las personas activistas y la sociedad guanajuatense en general son diversos y complejos (Flores-Márquez, Morales Carbajal & Hernández Pérez, 2021). Por lo anterior, es pertinente indagar en torno a la relación entre lo individual y lo colectivo en este contexto.

En este artículo abordamos el vínculo entre subjetividad política y expresión pública, a partir de las experiencias de activistas e integrantes de organizaciones de la sociedad civil (OCS) en Guanajuato, México. La investigación se enmarca en las discusiones sobre el espacio público, entendido como espacio de participación, para focalizarse en las prácticas de expresión pública y los sujetos que las realizan, en este caso, actores de la sociedad civil. Se plantea que estos se asumen como sujetos políticos, en la tensión entre lo individual y lo colectivo, y que una de las dimensiones clave de esto es la necesidad de expresión, que es cubierta, en parte, a través de los medios digitales. Proponemos que esta relación entre lo individual y lo colectivo se da por la experiencia de un punto de inflexión que afecta, en mayor o menor medida, la realidad de las y los sujetos. En consecuencia, se aprecia la necesidad de hacer algo frente a dicha afectación y se asume un compromiso por cambiar la realidad. En la investigación se optó por un abordaje metodológico cualitativo, por medio de entrevistas semiestructuradas con activistas y/o integrantes de OSC. En ellas nos centramos en elementos clave de sus trayectorias, para comprender los modos en que se han construido como sujetos políticos. Como se verá más adelante, encontramos elementos comunes en cuanto a que un suceso determinado les motivó a volverse activistas y trabajar por el cambio social, de modo que hay una

articulación entre lo individual y lo colectivo. Esto mismo se traduce en acciones, relaciones y prácticas de expresión pública.

El texto está estructurado de la siguiente manera: En la primera parte se recuperan algunos estudios recientes sobre la expresión pública y la subjetividad política. En seguida, se desarrolla el marco teórico en torno a estos dos conceptos —subjetividad/subjetivación política y expresión pública—, los fundamentales del estudio. Posteriormente, se presenta la metodología, que consiste en un trabajo cualitativo centrado en el enfoque biográfico-narrativo. En los resultados se desglosan, en dos ejes, los puntos clave de la investigación: subjetividad y expresión, mediados por una relación en la que se explica cómo los problemas públicos inciden en las motivaciones. Finalmente, en las conclusiones se sintetizan y discuten los hallazgos en torno al sujeto que actúa, entra en relación con otros y se comunica; esto último tiene como elemento clave la expresión pública.

### **Revisión de la literatura**

Se revisaron publicaciones con resultados de investigaciones previas, en las líneas de expresión pública y subjetividad política, en ambos casos se privilegiaron aquellos textos referidos al activismo y la sociedad civil, abordados desde el campo de la comunicación, así como de la sociología política. La revisión se realizó en Cairn, DOAJ, Ebsco, Érudit, Redalyc, Sage, Scielo, Scopus y Web of Science, considerando los artículos publicados entre 2015 y 2022.

En los estudios sobre subjetividad política se observa cierto interés por los elementos biográficos que detonan la participación en el activismo, a partir de ciertos momentos de ruptura o puntos de inflexión (Teruya & Hser, 2010) que dan lugar a cambios en las trayectorias de vida (Hutchison, 2011; Basner *et al*, 2018; Díaz, Durán y Gómez, 2021; Flammand, Teruya & Hser, 2010). Esto da lugar a cambios en la identidad colectiva, el *habitus* y la subjetividad política, a partir de la participación en movimientos sociales, entendidos como nuevos espacios de participación (Alam, Nilan y Leahy, 2019; Fillieule & Neveu, 2019; Flores-Márquez, 2017; Khazraee y Novak, 2018; Nolas, Varvantakis y Aruldoss, 2016). Se identifica además un vínculo entre la subjetividad política y la toma de la palabra (Tarragoni, 2016a, 2016b), así como con los espacios digitales de socialización (Fu, 2020; Miroshnichenko, Ryabchenko y Gnedash, 2021; Navarro Montaña, 2016).

Los estudios más recientes sobre expresión pública y activismo giran en torno a las nociones de espacio público, espacio digital, redes digitales, activismo y comunicación, como campos de análisis interrelacionados. En estos, se da cuenta de reconfiguraciones en el espacio público, con la incorporación de lo digital y las posibilidades de interacción (Ferrari, 2018; Flores-Márquez, 2017; Jackson, Bailey & Foucault, 2017; Martini, 2017; Matheson, 2018; Neumayer & Rossi, 2018; Roslyng & Blagard, 2018; Siapera, Boudourides, Lenis y Suiter, 2018; Wang & Chu, 2017). Esto da lugar a transformaciones en los imaginarios y las prácticas que las y los activistas despliegan en internet (Barnard, 2018; Patsiaouras, Veneti, Green, 2018; Treré, Candón-Mena, Sola-Morales, 2021; Weij & Berkers, 2017; Wong & Liu, 2018). Sin embargo, emergen también los riesgos, como el de la vigilancia corporativa y gubernamental (Uldam, 2018). Se aprecian avances importantes en la investigación tanto de la subjetividad política como de la expresión pública, pero vale la pena analizar los vínculos y contemplar la tensión entre lo individual y lo colectivo en estos procesos. Ampliar y detallar el alcance de los estudios hacia la relación de la tensión entre una

dimensión y otra, permitirá identificar los factores que inciden, tanto en la configuración de la propia subjetividad, como en la importancia de esta para la expresión pública.

*Lo público y la construcción del sujeto en la tensión entre lo individual y lo colectivo*

En este artículo vinculamos las discusiones sobre subjetividad/subjetivación política y aquellas sobre la expresión pública, que enfatizan la dimensión comunicacional en los activismos. De entrada, la subjetividad está ligada a las experiencias y los modos en que estas aportan elementos para construirse como sujetos.

El sujeto no está terminado, sino que por el contrario continuamente se reconstituye, se reevalúa, se piensa una y otra vez, y así llega a entender también que la subjetividad, como la experiencia que configura al sujeto, es dada por ese ejercicio de interrogar la verdad. (Martínez Posada, Ruiz Guerrero & León, 2018, pág. 52)

La subjetividad política se refiere a los modos en que los sujetos experimentan la política en la vida cotidiana. Lo político no se limita a los espacios formales de participación, sino que se extiende a lo cotidiano. Tampoco se limita a lo racional, sino que incorpora lo afectivo y lo simbólico (Lechner, 1988). Así, el sujeto gana centralidad en los procesos sociales y políticos, mientras que el espacio político se constituye como producto de las acciones cotidianas de estos sujetos (Arfuch, 2016; Manrique & Quintana, 2016; Smith, 2017).

En esta tensión entre lo colectivo y lo individual, se dan procesos de subjetivación o construcción de uno mismo como sujeto, que son de naturaleza permanente y abren la puerta para asumirse como actores con capacidad de actuar (Pleyers, 2018; Tarragoni, 2014; Wieviorka, 2012). En esta línea, los movimientos sociales pueden leerse como expresión de nuevas formas de subjetivación (Ganter, Zarzuri, Henríquez, & Goecke, 2022; Rechtman, 2022). El vínculo entre las condiciones históricas en las que se desarrollan los sujetos políticos y sus trayectorias hace importante revisar estas últimas (Hutchinson, 2011; Flammand, 2021; Leeb, 2017; Paschel, 2016).

Estos procesos de subjetivación se despliegan en tres ejes —el sujeto que actúa, el sujeto en relación con otros y el sujeto comunicante— y tres niveles —personal, grupal y de la sociedad civil en un sentido más amplio— (Flores-Márquez, 2019). En cuanto a los ejes, el sujeto que actúa se refiere a la dimensión de la acción que las y los activistas experimentan al intervenir la realidad social para transformarla, a partir de una motivación o punto de inflexión que redirecciona las trayectorias de vida de los mismos (Teruya & Hser, 2010), que luego se convierte en una motivación para continuar (Flammand, 2021; Flores-Márquez, 2019). Estas motivaciones, que luego se traducen en intervenciones sobre la realidad social, se dan en torno a problemas públicos (Hutchinson, 2011). En este sentido, los problemas públicos son problemas sociales que se vuelven asunto de conflicto o controversia en la arena pública; implican procesos de negociación simbólica de las definiciones e interpretaciones de situaciones problemáticas, por parte de distintos actores; además, están conectados a la historicidad, es decir, un asunto puede ser un problema público en un tiempo, pero quizá no en otro (Beciu et al, 2018; Gusfield, 2014). Las y los activistas buscan intervenir en el espacio público para discutir y, en algunos casos, resolver los problemas públicos (Göle, 2022).

El sujeto en relación con otros considera la dimensión relacional de la participación en causas activistas que, por un lado, suele expresar el reconocimiento de los otros y la preocupación por ellos y, por otro, contempla la interacción entre actores con objetivos comunes (Flores-Márquez, 2019; Pleyers, 2018). El sujeto comunicante sitúa la dimensión comunicacional como un elemento clave de la participación, sobre todo en

nuestros tiempos, cuando los medios digitales se han incorporado de manera tan fuerte en la vida social y son vías privilegiadas para la expresión pública (Flores-Márquez, 2019; Tamayo-Gómez & Navarro, 2018). Si bien los tres ejes vinculan al sujeto con la vida pública, el tercero lo hace de modo más evidente. En un sentido comunicacional, lo público se relaciona con los modos de participación en la esfera pública, por medio de la toma de la palabra o expresión pública (Arsène, 2009; Badouard, Mabi & Monnoyer-Smith, 2016; Cárdenas, 2012; Flores-Márquez, 2019; Granjon, 2014; Gurza, 2000; Motta, 2014; Schudson, 2012; Tarragoni, 2014). Esta toma de la palabra pública se entiende como una acción simbólica, que implica la capacidad de los sujetos para acceder a recursos de simbolización y representación, pero también como una acción política de disputa por el sentido del mundo (Cardon & Granjon, 2010; Escobar, 2009).

De manera específica, la expresión pública en medios digitales se define como la participación de los sujetos en lo público, mediante la producción, remediación, distribución, intercambio, consumo e interacción, a través de medios digitales, con la finalidad de visibilizar determinadas problemáticas y/o visiones del mundo. La expresión pública, como práctica, articula lo estructural y lo subjetivo, así como la posibilidad de reproducir o transformar la realidad (Flores-Márquez, 2019).

Se reconoce que los medios digitales en sí mismos no producen la participación, pero se constituyen como espacios en los cuales pueden participar los sujetos. La condición para esto es asumirse como sujetos políticos (Pleyers, 2018; Ward & De Vreese, 2011). Esto implica dos asuntos clave: por un lado, hace explícita la necesidad de reconocer y analizar las lógicas de los sujetos que tienen prácticas de expresión pública; por otro lado, este reconocimiento de la relevancia del sujeto no implica comprender los medios digitales solamente como herramientas para algo, sino como espacios donde estos sujetos se encuentran, interactúan, cuentan con recursos diversos y desarrollan prácticas de distintos tipos.

## Metodología

En la búsqueda de comprender la relación entre expresión pública digital y subjetividad política, para este proyecto se optó por un enfoque metodológico biográfico-narrativo (Cresswell, 2007), que permitiera conocer las trayectorias biográficas de los activistas desde sus propias lógicas. Algunos estudios previos se han enfocado en los elementos biográficos que detonan la participación (Alam et al, 2019; Basner et al, 2018; Fillieule & Neveu, 2019; Khazraee y Novak, 2018; Flores-Márquez, 2019; Nolas, Varvantakis y Aruldoss, 2016; Schubring et al, 2019; Talpin, 2013). Otros se han enfocado en la subjetividad política en relación con acontecimientos o procesos particulares, lo que implica reconocer la presencia de prácticas políticas más allá de los espacios institucionales e identificar otros espacios de experiencia política, como el arte, la vida cotidiana, la propia biografía (Arfuch, 2016; Díaz, 2014; Flammand, 2021; Leeb, 2017; Navarro, 2016; Paschel, 2016; Tarragoni, 2014).

Se reconoce la relevancia de abordar las trayectorias de las y los activistas, en las cuales suele haber una *chispa* o motivación que detona la participación de los sujetos en grupos activistas. Nos enfocamos así en el estudio de las trayectorias individuales y colectivas de las y los activistas, pues estas permiten identificar los factores que detonan la participación de los sujetos. Estos factores, desde su origen, se dan a partir de situaciones distintas, que tienen sus implicaciones en las dimensiones individual y colectiva, pero, en su puesta en común, constituyen detonantes coincidentes que dicen mucho sobre las condiciones de la realidad social experimentadas por los sujetos, más allá de lo subjetivo.

Para este trabajo se consideraron dos fases: las trayectorias individuales y las trayectorias colectivas. En la primera, que es la que se reporta en este artículo, se realizaron 12 entrevistas semiestructuradas con activistas locales, para identificar sus motivaciones personales, las experiencias que han tenido, así como sus trayectorias en el activismo. Previamente habíamos realizado un mapeo de organizaciones de la sociedad civil en Guanajuato, en el cual revisamos datos de 612 agrupaciones —574 asociaciones civiles y 38 colectivos activistas—. Observamos que la mayor parte de estas se orientan a la asistencia social y el desarrollo comunitario, otras se han enfocado en derechos humanos, economía popular, género, fomento cultural, medio ambiente y salud (Flores-Márquez, Morales Carbajal & Hernández Pérez, 2021). En la selección de informantes, buscamos que estuvieran representadas esas áreas. Concretamos las entrevistas con activistas del estado de Guanajuato en México, seis mujeres y seis hombres, de 26 a 63 años<sup>1</sup>, socialmente significativos en términos de áreas —derechos humanos, medio ambiente, salud—, que sostienen prácticas de expresión pública en medios digitales. El primer bloque de entrevistas se realizó de manera presencial entre agosto de 2018 y diciembre de 2019, mientras que el segundo bloque se realizó a través de Zoom entre marzo y mayo de 2020, en tiempos de confinamiento por la pandemia de la COVID-19.

En la segunda fase se abordaron las trayectorias colectivas del activismo local, mediante un grupo de discusión con las y los activistas, para identificar elementos clave de las trayectorias, desafíos y horizontes de los grupos activistas. En este grupo de discusión participaron activistas que habían sido entrevistados en la primera fase. En ambas fases, el trabajo se concibió como un proceso dialógico con las y los participantes, orientado a contribuir al cambio social (Amoyan & Custodio, 2019; Corona, 2016). De esta manera, articuló dos lógicas: para el equipo de investigación fue una oportunidad de recopilar y analizar datos, mientras que para los participantes fue una oportunidad de reflexionar y potenciar su propio proceso de formación política. Los datos se trabajaron mediante un análisis cualitativo de contenido (Schreier, 2014).

Los hallazgos que presentamos en este artículo corresponden al acercamiento con activistas por medio de entrevistas semiestructuradas, desde los modos en que se han ido asumiendo en el tiempo como sujetos políticos y, en relación con esto, las formas en que se produce la expresión pública, especialmente cuando se da en internet.

## Resultados

El acercamiento con activistas y organizaciones de la sociedad civil nos permitió identificar los factores y las relaciones involucrados, tanto en la experiencia de la subjetividad política como en la de la expresión pública. Estructuramos esta sección en dos ejes: el de la subjetividad política y el de la expresión pública. En el primero, se expone el conjunto de problemáticas que las y los activistas consideran que son más notorias y apremiantes en la entidad. También se abordan los modos en que estas les afectan y la apreciación que tienen en cuanto a la respuesta de la sociedad frente a estas cuestiones. En el segundo eje se da cuenta del grado de importancia e involucramiento que las y los activistas y, en particular las colectivas y organizaciones de las que forman parte, dan y tienen con diversos medios de comunicación. En este eje se

---

<sup>1</sup> Cuando se realizaron las entrevistas, las mujeres entrevistadas tenían 26, 29, 33, 35, 42 y 45 años; los hombres entrevistados tenían 30, 33, 36, 44, 54 y 63 años.

expone el uso de redes o medios tradicionales, también permite apreciar la postura de las y los activistas con respecto a estos, así como sus estrategias para el posicionamiento de temas en la agenda mediática.

### ***Subjetividad política***

Las y los activistas coinciden en señalar la violencia y la inseguridad pública como la principal problemática que vive Guanajuato. En esta identifican vínculos con el crimen organizado, así como con las dinámicas de corrupción e impunidad. También reconocen diferentes dimensiones, tales como la violencia contra las mujeres; la violencia contra niñas, niños y adolescentes; las desapariciones de personas. Otra problemática identificada es la pobreza y la desigualdad social, que a su vez ligan con la falta de oportunidades educativas y laborales, así como con las violaciones a otros derechos. En esa línea, señalan desigualdades de género, sobre todo en temas como el matrimonio igualitario y la interrupción del embarazo; deficiencias en los servicios de salud, tales como problemas de acceso, ausencia de perspectiva de género; así como problemas en la educación, visibles en la deserción escolar y la falta de capacidad crítica en la formación en todos los niveles. La desigualdad y las violaciones a los derechos humanos se agudizan en población indígena, migrantes y familias de las víctimas. Otra problemática reconocida por las personas entrevistadas es la emergencia ambiental, que se asocia con el modelo de desarrollo económico orientado a la industria automotriz y la entrada de desarrolladores inmobiliarios. Hay cierto consenso en que este modelo de desarrollo no es sostenible y se requiere repensarlo.

Para las y los activistas es frustrante encontrarse con la indiferencia y la apatía de la ciudadanía frente a las problemáticas que nos afectan colectivamente. Atribuyen esto a la falta de contacto con otras realidades, el individualismo, pero también el miedo: "así yo veo a la ciudadanía en Guanajuato, con miedo, individualizada, pensado con miedo en su supervivencia, en su familia y los demás, pues que el mundo gire", dice una activista (comunicación personal, mayo de 2020).

Esta experiencia constitutiva de la subjetividad política de los individuos conecta con el doble componente de las motivaciones que los conducen a convertirse en activistas: observar la realidad y actuar. Entre unas y otras, el verdadero detonante es un "acontecimiento" (Zizek, 2018): la afectación o perturbación súbita de una realidad estable, que impacta tanto en la realidad como en la percepción que se tiene de ella. Esta afectación de la percepción de la realidad no se refiere a una deformación, sino a un replanteamiento adecuado a la afectación experimentada.

De esta manera, en las motivaciones existe un denominador común entre quienes se convierten en sujetos activistas. En un primer momento, observar su entorno y darse cuenta de las distintas problemáticas — educativas, sociales, culturales, económicas, políticas y ecológicas— que les afectan directa o indirectamente y, en un segundo momento, actuar para cambiar y transformar esa realidad injusta o desigual que les interpela: "cuando te tocan tu calidad de vida es cuando protestas, es cuando ya eres un activista" (comunicación personal, mayo 2019). Otro factor que motiva a los sujetos hacia el activismo es el entorno familiar; cuando existen antecedentes de activismo en la familia se propicia la actuación de las personas para responder y retribuir como un deber social. Para algunos, la principal motivación que los lleva a actuar es convertirse en el medio o conducto para dar voz y visibilizar a la alteridad. La injusticia articula la motivación de los sujetos activistas, y ocurre incluso desde casos en los que se combinan todas estas motivaciones, en las que lo personal, lo familiar y lo colectivo se encuentran: "en lo personal, hace cuatro

años, a una abuela y a una tía las secuestraron y las encontraron en fosas clandestinas [...] entonces, cuando salgo a gritar “¡Ni una menos”, es por ellas, es por todas” (comunicación personal, diciembre 2018). Entre las y los activistas e integrantes de OSC, es frecuente encontrar momentos de ruptura con lo que habían hecho o habían sido en años anteriores, al volverse testigos o víctimas de una injusticia, tales como experiencias de discriminación, violencia o acoso, desapariciones o muertes de personas cercanas, así como problemas ambientales. Además, hubo quienes conocieron otras experiencias activistas a partir de su participación en algunas organizaciones activistas internacionales, o el movimiento zapatista. Hay también quienes vinculan este reconocimiento de otras realidades, a las religiones y a su participación en las misiones. En todos estos casos, las experiencias detonaron que hicieran cuestionamientos a sus propias prácticas, tanto en sus ámbitos académicos y laborales como en la vida cotidiana y que, consecuentemente, buscaran opciones más coherentes con sus valores y visiones del mundo. Por ejemplo: el medio ambiente. En esta problemática, una informante señaló que en un lugar en el que trabajó le pidieron hacerse cargo de una jornada de tala de árboles: “yo trabajaba ahí, era coordinadora, pero sí manifesté mi enojo [...] genera mucha impotencia, coraje” (comunicación personal, mayo 2019).

Ante las problemáticas que interpelan a las y los activistas se identifican dos modos de reacciones afectivas: en el “darse cuenta”, aparece la sorpresa, es decir, un evento o circunstancia de violencia, discriminación, humillación, desigualdad, crisis económica, sanitaria o medioambiental que los alarma e impacta para después sentir coraje, tristeza e impotencia emocional. Sobre todo, la mayoría de las y los sujetos que entrevistamos mencionaron sentir el miedo, por haber experimentado, como testigos o víctimas, el asesinato de amistades o parientes cercanos o bien ser sujetos de acoso y amenazas en redes sociales digitales. En contraste, en el “actuar”, las y los activistas mencionan la alegría y la esperanza, producto de la satisfacción por los cambios y transformaciones logradas con el trabajo realizado en su entorno social.

Algunas de las personas activistas compartieron sus experiencias de trabajo y participación en la política formal-institucional. Hay quienes han tenido experiencias en los tres niveles de gobierno —federal, estatal y municipal—, así como en los tres poderes —ejecutivo, legislativo y judicial—. Esto les ayudó a formar una visión del servicio público orientada al bien común. Al encontrar incongruencias entre la misión y la visión del servicio público y las prácticas poco éticas en ciertos sectores, prefirieron renunciar. Con base en su experiencia y conocimientos, hay quienes siguen buscando posicionar temas por la vía institucional, por ejemplo, a nivel legislativo y/o judicial.

Los hallazgos sobre la visión que las y los activistas tienen de la sociedad en general y la sociedad organizada fueron contrastantes: Por un lado, las y los activistas plantean que hay más conciencia, empatía y participación, pero aún hay temas desatendidos. Pese a que existe más y mejor organización, no hay un sentido de comunidad; los colectivos y OSC están identificados, pero no siempre conectados. Consideran que, en consecuencia, el impacto de las acciones aisladas es poco profundo: hay respaldo por parte de más sectores de la sociedad, pero este no es decisivo a la hora de lograr cambios profundos institucionales. En la misma línea, no todas las asociaciones sobreviven a las primeras etapas críticas de su formación; la mayoría *muere* por falta de recursos. Aunque hay mayor interés hacia los temas urgentes, persiste cierto individualismo y hace falta autocrítica.

Una de las dimensiones clave de la construcción como sujeto político es la acción, entenderse como sujeto que actúa (Flores-Márquez, 2019). Para las y los activistas existen distintos modos de (re)configurar la realidad de su entorno, las acciones que realizan en sus grupos van desde lo artístico donde hay una

articulación con lo lúdico (tejer, bordar, pintar, elaborar títeres) y lo simbólico (acciones por cada persona desaparecida o asesinada en el estado) para concientizar a la población, la protesta a través de marchas y movilizaciones sociales para exigir justicia a las instituciones gubernamentales ante los asesinatos y desapariciones de hombres y mujeres, promoción y divulgación del conocimiento científico a través de talleres educativos, comunicados informativos, publicaciones en redes sociodigitales y podcast. Se incluyen también acciones jurídicas para la gestión de solicitud de amparos en situaciones específicas, así como gestión de apoyos institucionales para el desarrollo de proyectos.

Otra dimensión es la relación, ser un sujeto en relación con otros (Flores-Márquez, 2019). En esta línea, la vinculación de las y los activistas con otros sujetos, organizaciones y sociedad se da a partir de la interacción en el trabajo de campo en los espacios públicos. El factor que les une es el ser visto y (re)conocido por medio del encuentro con el otro para poner en común y visibilizar las injusticias propias o ajenas. Así como también formar lazos con otras instituciones gubernamentales y educativas para la gestión de apoyos económicos que permitan ampliar los alcances y lograr las metas planteadas en el caso de las OSC.

La dimensión de la comunicación en la subjetividad política corresponde a ser un sujeto comunicante (Flores-Márquez, 2019). De acuerdo a lo mencionado por las personas entrevistadas, las estrategias de comunicación que desarrollan en redes sociodigitales tienen como objetivo cambiar la percepción de las personas sobre ciertos temas (ecología, diversidad sexual, desigualdad de género y violencia), informar a la población en general sobre acciones y logros alcanzados para con ello visibilizar los grupos colectivos, además de generar conciencia ante ciertas problemáticas del contexto regional. En todos los casos valoran el consenso entre las y los integrantes de los colectivos y OSC para decidir los contenidos publicados para posicionar un tema o la forma en que se comunican con sus audiencias. Sin embargo, algunas y algunos activistas expresaron dificultades para establecer una estrategia de comunicación digital, en algunos casos los mayores se contraponen a la idea de lo digital argumentando falta de conocimientos por cuestiones generacionales, pero también manifestaron la falta de presupuesto para contratar personal calificado para ello. Algunas OSC conservan la estrategia de atención "cara a cara" y realizan labores de promoción y difusión de manera presencial en eventos entregando folletos y trípticos.

Los hallazgos de las visiones de futuro que expresaron las y los activistas dejan ver preocupación sobre las problemáticas señaladas al principio de esta sección. Hay un componente emocional que experimentan, destacando el miedo, la esperanza y la angustia. Finalmente, su visión acerca de la organización social para el futuro es de expectativa y disposición. Pese a la angustia, persiste la esperanza de construir una sociedad mejor.

### ***Expresión pública***

Se encontró que las prácticas de expresión de las y los activistas para colocar temas en la agenda pública, se dan de manera simultánea en el espacio público urbano y el digital, todavía —aunque en menor medida— con cierta recurrencia a los medios de comunicación. A la par de los pronunciamientos en mítines, protestas y manifestaciones, los contenidos en espacios digitales han sido útiles y relevantes. Las y los activistas reconocen la importancia y el impacto de las redes sociodigitales para el establecimiento de la agenda, pero mantienen una visión crítica ante los matices de estos espacios. Reconocen que la agenda responde a los

problemas sociales, por lo que es cambiante y demanda el establecimiento de una estrategia para la definición de los temas y de las mejores prácticas de expresión.

En cuanto a la relación con medios de comunicación, identificamos tres tendencias. Algunos actores tienen relación con medios y periodistas y aprovechan ese vínculo para colocar temas en ellos. También hay activistas cuyos temas son cubiertos por algunos medios independientes y solos ocasionalmente por otros medios. No obstante, otros activistas han tenido experiencias de invisibilización y/o criminalización por parte de algunos medios.

En cuanto a las redes sociodigitales, todas las OSC y colectivos donde participan las personas entrevistadas tienen espacios en ellas. Identifican elementos positivos como la inmediatez, el alcance y la traducción de esto en la posibilidad de llegar a las audiencias amplias para hacer conciencia. Como señalamos en la sección anterior, hay experiencias interesantes, donde explotan su creatividad y logran vincularse con sus audiencias. Sin embargo, varios reconocen que, por un lado, han sido poco estratégicos en la gestión de las redes para colocarse en la discusión pública en torno a los temas clave del país y de la región; por otro lado, asumen una posición crítica y muestran cierta decepción ante los fenómenos de desinformación y violencia en redes sociodigitales, ya que a través de ellas hay quienes han recibido amenazas en privado, así como descalificaciones y agresiones en público. Todo esto afecta sus prácticas de expresión pública, al ver un tanto debilitada y a veces desarticulada su participación. No es un tema menor: las y los activistas han recibido amenazas, tanto por su participación individual como colectiva. Es importante señalar que la amenaza por sí misma representa un grado de agresión, normalmente antecedido por las descalificaciones y que puede llegar a ser sucedido por los ataques. Esto impacta de manera considerable en las posibilidades de expresión pública y, en consecuencia, debilita el debate público. Así como hay factores que motivan la participación, es pertinente indicar que las agresiones son factores que la inhiben e inciden también en la experiencia de la subjetividad política, sobre todo en relación con la expresión pública.

## **Conclusiones**

Las y los activistas se asumen como sujetos políticos, en la tensión entre lo individual y lo colectivo (Pleyers, 2018). En las entrevistas, las y los participantes relacionaron las preocupaciones originadas en sus trayectorias biográficas, como rupturas o momentos de cambio en sus vidas y, a la vez, como detonantes de la participación en colectivos activistas o en organizaciones de la sociedad civil. Conocer la injusticia, como víctima o como testigo, les hace repensar el mundo en que viven y sus posibilidades de participación. En algunos casos, esto fue la motivación para fundar sus propios grupos, en otros para unirse a organizaciones ya existentes, lo cual vincula lo individual con lo colectivo. De igual modo, las problemáticas y las acciones con las cuales las enfrentan se sitúan en un terreno colectivo, que reconoce el sufrimiento del otro, su dignidad y, en consecuencia, la necesidad de intervención en la búsqueda de un mundo más justo (Tarragoni, 2016a).

Esto se despliega en tres ejes: el sujeto que actúa, el sujeto en relación con otros y el sujeto comunicante (Flores-Márquez, 2019). En primer lugar, las y los activistas que entrevistamos se identifican a sí mismos como sujetos que actúan, en tanto que no se conforman con conocer las problemáticas, sino que buscan intervenir para resolverlas. Esta intervención se da tanto por la vía de las OSC legalmente constituidas como por la de colectivos activistas de orientación más libre, o bien de un híbrido entre ambos. Mediante ellos

han puesto en marcha distintos proyectos culturales, educativos, ambientales, de defensa de los derechos humanos y la diversidad.

En segundo lugar, las y los activistas se entienden como sujetos en relación con otros. En la búsqueda de empatía y colaboración, se sitúan en procesos de reconocimiento del otro. Se consideran a sí mismos como parte de una comunidad y asumen la responsabilidad de contribuir a la construcción de un mundo más justo. Eso ayuda a fortalecer los lazos hacia el grupo, así como con otros grupos y/o sus integrantes. Hay activistas que participan en más de un grupo, es frecuente que se encuentren en la defensa de diferentes causas.

En tercer lugar, las y los activistas son también sujetos que comunican. Si bien en el discurso la mayor parte de ellos ve serias contradicciones en las redes sociodigitales, por los fenómenos de desinformación polarización que observamos en ellas en nuestros tiempos, en la práctica todos los grupos tienen presencia en estas redes y las aprovechan —en mayor o menor medida— para difundir información sobre sus actividades y posicionarse públicamente respecto a determinados temas. El sujeto que se asume como activista se constituye así como una respuesta a la inacción del Estado ante las problemáticas que aquejan a la sociedad: violencia de género, personas desaparecidas, contaminación medioambiental. En otras palabras, las y los activistas que conforman los grupos y/o colectivos sociales despliegan una serie de estrategias para realizar lo que las instituciones gubernamentales no han hecho, tales como atender a mujeres violentadas, buscar y encontrar personas desaparecidas, conservar espacios naturales.

La expresión pública en redes sociodigitales, que es el centro de interés de este proyecto y que en las décadas recientes ha sido un elemento clave para los colectivos activistas y las OSC, requiere problematizarse. Lo más simple es reconocer que las y los participantes no consideran a las redes como un espacio clave ni a sus prácticas de comunicación como un asunto prioritario en lo público. Hacia el interior de los grupos, la comunicación es muy relevante para tomar decisiones y acompañarse en los procesos. Durante la pandemia las redes recobraron relevancia para mantener sus proyectos y vínculos. Sin embargo, hacia afuera, se aprecia un estado de decepción. Hay actores que han recibido amenazas, descalificaciones o ataques a través de las redes, o bien que se encuentran todos los días con el discurso de odio y eso les desalienta para interactuar. En términos generales, esto se traduce en un empobrecimiento del debate público. En términos de subjetividad política en su dimensión comunicacional, esta baja en la participación por medio de la expresión pública digital es un repliegue de lo público que tiene consecuencias en la configuración de este. Las voces de la sociedad civil, que no siempre habían tenido espacio en los grandes medios de comunicación, habían encontrado en internet un espacio importante para tejer redes. Si eso está en riesgo, una parte importante de las voces de la sociedad estará silenciada, con todas las implicaciones que eso trae en las sociedades democráticas.

Lo anterior abre varias líneas de trabajo. De entrada, conviene dar seguimiento a este repliegue de lo público, desde perspectivas que articulen lo comunicacional, lo político y lo tecnológico, tanto para comprender las reconfiguraciones como para ofrecer insumos para la intervención. Dado que algunas razones importantes de este repliegue están vinculadas al miedo o a la decepción, es importante explorar la dimensión emocional de las prácticas, especialmente de las de expresión pública. Conviene también profundizar en el análisis de las trayectorias biográficas de las y los activistas e integrantes de OSC, para comprender los vínculos entre lo individual, lo colectivo y lo histórico. A propósito de este vínculo, otra línea de estudio puede orientarse a una genealogía de las problemáticas identificadas. Estudiadas las trayectorias

individuales y colectivas, es pertinente sumar una revisión diacrónica del conjunto de problemas y conflictos que han tenido lugar en la entidad; esto ayudaría a tener presente la emergencia y/o recurrencia de determinados temas.

### Referencias bibliográficas

- Alam, M., Nilan, P., & Leahy, T. (2019). Learning from Greenpeace: Activist Habitus in a Local Struggle. *Electronic Green Journal*, 1(42). Recuperado de: <https://escholarship.org/uc/item/41s879p5>
- Amoyan, C.J. & Custodio, P.A. (2019). Development communication and the dialogic space: Finding the voices under the mines. En Dutta, M. & Zapata, D. (ed). *Communication for social change*. Palgrave Macmillan.
- Arfuch, L. (2016). El 'giro afectivo': Emociones, subjetividad y política. *DeSignis*, 24, pp. 245-254.
- Arsène, S. (2009). Quand les internautes chinois prennent la parole : Les nouveaux repères de l'identité. *Hermès, La Revue*, 3(55), 17-22. <https://doi.org/10.4267/2042/31497>
- Badouard, R., Mabi, C. & Monnoyer-Smith, L. (2016). Le débat et ses arènes. À propos de la matérialité des espaces de discussion. *Questions de Communication*, 30, 7-24.
- Barnard, S. R. (2018). Tweeting #Ferguson: Mediatized fields and the new activist journalist. *New Media & Society*, 20(7), 2252–2271. <https://doi.org/10.1177/1461444817712723>
- Basner, K., Christensen, J. F., French, J. E., & Schreven, S. (2018). Snaptivism: A collective biography of feminist snap as affective activism. *Ephemera. Theory & Politics in Organization*. 18(4). <http://www.ephemerajournal.org/contribution/snaptivism-collective-biography-feminist-snap-affective-activism>
- Cárdenas Torres, M. (2012). Espacios públicos transnacionales e incidencia política local. Un estudio de caso. *Contextualizaciones Latinoamericanas*, 6, 1-6. <http://www.revistascientificas.udg.mx/index.php/CL/article/view/2820/2561>
- Cardon, D. & Granjon, F. (2010). *Médiactivistes*. Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques.
- Corona Berkin, Sarah (2016). De los medios a los sujetos y de los sujetos al diálogo horizontal. Un trayecto para abordar la comunicación. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, 12(23), pp. 122-134.
- Cresswell, J. (2007). *Qualitative inquiry & research design. Chosing among five approaches*. Sage.
- Díaz Alzate, M. V., Durán Palacios, N. M., y Gómez Durán, D. (2021). Sobre la lucha de ser mujeres: subjetividades políticas femeninas. *The qualitative report*, 26(10), 3171-3188. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2021.4922>
- Díaz Gómez, A. (2014). Aportes para pensar sobre la subjetividad política femenina. *Pedagogía y Saberes*, (40), 87-96. <https://doi.org/10.17227/01212494.40pys87.96>
- Escobar, A. (2009). Other worlds are (already) possible: Self-organisation, complexity, and post-capitalist cultures. En J. Sen, & P. Waterman, *World Social Forum. Challenging empires* (págs. 393-404). Black Rose Books.
- Ferrari, E. (2018). Fake accounts, real activism: Political faking and user-generated satire as activist intervention. *New Media & Society*, 20(6), 2208–2223. <https://doi.org/10.1177/1461444817731918>

- Fillieule, O., & Neveu, E. (2019). Activists' trajectories in space and time: An introduction. En O. Fillieule, & E. Neveu, *Activists forever? Long-term impacts of political activism* (págs. 1-36). Cambridge University Press.
- Flammand, B. (2021). Se sentir politiquement engagé. Le rôle des émotions dans la subjectivation politique des recrues de Lutte ouvrière. *Émotions et Politique*, 86, 132-149. <https://doi.org/10.7202/1079496ar>
- Flores Márquez, D. (2017). La búsqueda del cambio social en la era digital: Activismo y expresión pública en internet. *Disertaciones, Anuario Electrónico de Estudios de Comunicación Social*, 10(1), 125-138. <https://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.4533>
- Flores-Márquez, D. (2019). *Imaginar un mundo mejor: La expresión pública de los activistas en internet*. ITESO.
- Flores-Márquez, D., Morales Carbajal, J. A., & Hernández Pérez, C. S. (2021). Un mapeo de las organizaciones de la sociedad civil y los grupos activistas en Guanajuato, México. *Región y Sociedad*, 33, e1413. <https://doi.org/10.22198/rys2021/33/1413>
- Fu, J. (2020). Angry youth or realistic idealist? The formation of subjectivity in online political participation of young adults in urban China. *Journal of Sociology*, 57(2), 412-428. <https://doi.org/10.1177/1440783320925143>
- Ganter, R., Zazuri, R., Henríquez, K., & Goecke, X. (2022). De fracturas políticas y condiciones de posibilidad en el Chile post revuelta de octubre. Futuros en disputa y agendas de re-existencia. En R. Ganter, R. Zazuri, K. Henríquez, & X. Goecke (comp.), *El despertar chileno: revuelta y subjetividad política* (págs. 39-55). CLACSO, Universidad de Concepción, Universidad Bernardo O'Higgins, Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Göle, N. (2022). Réclamer la place publique. En Göle, N., Rechtman, R., Laugier, S. & Cohen, Y. (ed). *Revendiquer l'espace public* (pp. 39-84). CNRS Éditions.
- Granjon, F. (2014). Citoyenneté, médias et TIC. Trente années de liaisons covalentes, au sein de la revue Réseaux. *Réseaux*, 2(184-185), 95-124.
- Gurza Lavallo, A. (2000). *Estado, sociedad y medios. Reivindicación de lo público*. Universidad Iberoamericana / Plaza y Valdés.
- Gusfield, J.R. (2022). *La cultura de los problemas públicos*. Siglo Veintiuno Editores.
- Jackson, S. J., Bailey, M., & Foucault Welles, B. (2018). #GirlsLikeUs: Trans advocacy and community building online. *New Media & Society*, 20(5), 1868–1888. <https://doi.org/10.1177/1461444817709276>
- Hutchison, E. (2011). A life course perspective. En E. Hutchison (ed.), *Dimensions of Human Behavior: The changing life course* (pp.1-38). Sage Publications
- Khazraee, E., & Novak, A. N. (2018). Digitally Mediated Protest: Social Media Affordances for Collective Identity Construction. *Social Media + Society*. <https://doi.org/10.1177/2056305118765740>
- Lechner, N. (1988). *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*. FLACSO.
- Leeb, C. (2017). *Power and feminist agency in capitalism. Toward a new theory of the political subject*. Oxford University Press.

- Manrique, C.A. & Quintana, L. (2016). Introducción. Repensar el sujeto político desde la contingencia de lo social. En Manrique, C.A. & Quintana, L. (comp). *¿Cómo se forma un sujeto político? Prácticas estéticas y acciones colectivas?* (pp. IX-XXVI). Universidad de los Andes.
- Martínez Posada, J., Ruiz Guerrero, A., & León Muñoz, C. (2018). Subjetividades y educación para la paz: un análisis de los discursos gubernamentales. En J. Martínez Posada (coord), *Nuevos paradigmas del derecho público* (págs. 49-79). Ediciones Usta.
- Martini, M. (2017). Mourning for a hacktivist: grieving the death of Aaron Swartz on a digital memorial. *Media, Culture & Society*, 40(2), 228–245. <https://doi.org/10.1177/0163443717718254>
- Matheson, D. (2018). The performance of publicness in social media: tracing patterns in tweets after a disaster. *Media, Culture & Society*, 40(4), 584–599. <https://doi.org/10.1177/0163443717741356>
- Miroshnickenko, M. V., Ryabchenko, N. A., y Gnedash, A. A. (2021). Online communities in the public space of politics: Subjective features and possibility for control (exemplified by "BKOHTAKTE" Russian social networking platform). *Webology*, 18, 1342-1359. <https://doi.org/10.14704/WEB/V18SI04/WEB18202>
- Motta, A. (2014). Mépris et répression de la prise de parole en public. Construction d'une domination symbolique profane dans une copropriété et dénonciation publique. *Participations*, 2(9), 71-95
- Navarro Montaña, E. (2016). ¿Cómo contribuyen las redes sociales en el desarrollo de la subjetividad en sociedades autoritarias? El caso de #YoSoy132 en México. *Observatorio (OBS\*)*, special issue, 176-201.
- Neumayer, C., & Rossi, L. (2018). Images of protest in social media: Struggle over visibility and visual narratives. *New Media & Society*, 20(11), 4293–4310. <https://doi.org/10.1177/1461444818770602>
- Nolas, S.-M., Varvantakis, C., & Aruldoss, V. (2016). (Im)Possible Conversations? Activism, Childhood and Everyday Life. *Journal of Social and Political Psychology*, 4(1), 252-265. 10.5964/jssp.v4i1.536
- Paschel, T. (2016). *Becoming black political subjects. Movements and ethno-racial rights in Colombia and Brazil*. Princeton University Press.
- Patsiaouras, G., Veneti, A., & Green, W. (2018). Marketing, art and voices of dissent: Promotional methods of protest art by the 2014 Hong Kong's Umbrella Movement. *Marketing Theory*, 18(1), 75–100. <https://doi.org/10.1177/1470593117724609>
- Pleyers, G. (2018). *Movimientos sociales en el siglo XXI*. CLACSO.
- Rechtman, R. (2022). Les subjectivités de l'espace public. En Göle, N., Rechtman, R., Laugier, S. & Cohen, Y. (ed). *Revendiquer l'espace public* (pp. 125-210). CNRS Éditions.
- Roslyng, M. M., & Blaagaard, B. B. (2018). Networking the political: On the dynamic interrelations that create publics in the digital age. *International Journal of Cultural Studies*, 21(2), 124–138. <https://doi.org/10.1177/1367877916674750>
- Schreier, M. (2014). Qualitative content analysis. En Flick, U. (ed.), *The SAGE handbook of qualitative data analysis* (pp. 170-183). SAGE.
- Schubring, A., Mayer, J., & Thiel, A. (2019). Drawing careers: The value of a biographical mapping method in qualitative health research. *International Journal of Qualitative Methods*, 18, 1-12.
- Schudson, M. (2012). La conversation n'est pas l'âme de la démocratie. *Participations*, 2(3), 219-238.

- Siapera, E., Boudourides, M., Lenis, S., & Suiter, J. (2018). Refugees and Network Publics on Twitter: Networked Framing, Affect, and Capture. *Social Media + Society*. <https://doi.org/10.1177/2056305118764437>
- Smith, T. G. (2017). *Politicizing digital space: Theory, the Internet, and renewing democracy*. Londres: University of Westminster Press. <https://doi.org/10.16997/book5>
- Talpin, J. (2013). Former des sujets démocratiques. Les effets de la participation sur les individus. *Idées Économiques et Sociales*, 3(173), 17-24.
- Tamayo-Gómez, C., & Navarro Bohórquez, D. (2018). Cuando la razón no lo explica todo: acciones de ciudadanías comunicativas en contextos de conflicto armado o violencia desde una mirada transnacional. *Palabra Clave*, 21(4), 1107-1135. doi:doi.org/10.5294/pacla.2018.21.4.7
- Tarragoni, F. (2014). La prise de parole comme processus de subjectivation politique. Une approche sociologique. *Tumultes*, 43, pp. 175-190. <https://doi.org/10.3917/tumu.043.0175>
- Tarragoni, F. (2016a). Du rapport de la subjectivation politique au monde social. Les raisons d'une mésentente entre sociologie et philosophie politique. *Raisons Politiques*, 62, pp. 115-120. <https://doi.org/10.3917/rai.062.0115>
- Tarragoni, F. (2016b). Le peuple est dans la rue. Politique du street art dans les barrios vénézuéliens. *Sociologie de l'Art*, 25&26, pp. 129-151. <https://doi.org/10.3917/soart.025.0129>
- Teruya, C., & Hser, Y. I. (2010). Turning points in the life course: Current findings and future directions in drug use research. *Current drug abuse reviews*, 3(3), 189-195.
- Treré, E.; Candón-Mena, J. & Sola-Morales, S. (2021). Imaginarios activistas sobre Inter-net: Del mito tecnoutópico al desencanto digital. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 26, 33-53.
- Uldam, J. (2018). Social media visibility: challenges to activism. *Media, Culture & Society*, 40(1), 41-58. <https://doi.org/10.1177/0163443717704997>
- Wang, R., & Chu, K.-H. (2017). Networked publics and the organizing of collective action on Twitter: Examining the #Freebassel campaign. *Convergence*. <https://doi.org/10.1177/1354856517703974>
- Ward, J. & De Vreese, C. (2011). Political consumerism, young citizens and the Internet. *Media, Culture & Society*, 33(3), 399-413.
- Weij, F., & Berkers, P. (2017). The politics of musical activism: Western YouTube reception of Pussy Riot's punk performances. *Convergence*. <https://doi.org/10.1177/1354856517706493>
- Wieviorka, M. (2012). *Du concept de sujet à celui de subjectivation/dé-subjectivation*. Working Papers Series. Le College D'Études Mondiales.
- Wong, H. T., & Liu, S.-D. (2018). Cultural Activism during the Hong Kong Umbrella Movement. *Journal of Creative Communications*, 13(2), 157-165. <https://doi.org/10.1177/0973258618761409>
- Zizek, S. (2018). *Acontecimiento*. Sexto Piso.